

EXCAVACIONES EN LA CUEVA DE ABAUNTZ (ARRAIZ) CAMPAÑA DE 1978

PILAR UTRILLA MIRANDA
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

La tercera campaña de excavaciones en la cueva de Abauntz tuvo lugar en marzo de 1978 con un equipo formado por M. Granados (subdirectora), P. Lucia, V. Orera, J. Larrañaga, J. A. Cuchí y la firmante que actuó como directora: un total de cuatro licenciados y dos doctores que efectúan su actividad docente o investigadora en las Universidades de Zaragoza, Santander y Vergara y en la Estación Experimental de Aula Dei, Departamento de Suelos, de Zaragoza¹. También contamos con la presencia de los sedimentólogos Henri Laville, de la Facultad de Geología de la Universidad de Burdeos y Manuel Hoyos, del Instituto Lucas Mallada de Madrid, que recogieron muestras de tierras y analizaron la estratigrafía, encargándose del estudio sedimentológico del yacimiento.

Durante esta campaña la cueva ya poseía verja y se había efectuado una pequeña explanada en la boca, lo cual facilitó enormemente el trabajo de lavado, inventariado y sigla de los materiales². También se habían realizado pequeños desagües que recogían el agua de lluvia que resbalaba sobre la entrada, por lo cual el yacimiento había ganado mucho en sequedad y era más fácil distinguir la coloración y textura de los niveles. Se tomaron también muestras para Carbono 14 que fueron enviadas a J. Evin, de la Universidad de Lyon, para su datación.

La excavación se realizó en dos equipos de trabajo: uno se ocupó del cuadro 2C, continuando el corte abierto en la cata de prospección de marzo de 1976, y el otro excavó los cuadros 1E (sectores 6 y 9), 2E (sectores 4 a 9) y 4E (sectores 4, 5, 7 y 8). Parece muy difícil prolongar la excavación hacia la boca, ya que se obstruye entonces el corredor de entrada y se hace penoso el acceso al yacimiento y el transporte de la tierra que debe ser cribada. La iluminación de la zona excavable se efectuó mediante el grupo electrógeno conseguido en la campaña anterior.

ESTRATIGRAFÍA:

La ampliación de la superficie excavada y la mayor sequedad del yacimiento permitieron la diferenciación de varios subniveles en el paquete del nivel e, lentejones rojizos o negruzcos que en algún caso presentan una clara estructura del hogar. Se identificó asimismo el nivel d

1. J. A. Cuchí, colaborador de F. Albertos en el análisis de suelos de la Estación de Aula Dei, nos asesoró en la visión de los problemas sedimentológicos a medida que iba avanzando la excavación. El estudio sedimentológico final se efectuará no obstante en la Universidad de Burdeos (Laboratorio de F. Bordes), incluido en el estudio general de toda la Costa Cantábrica que efectúan Henri Laville y Manuel Hoyos.

2. Agradecemos a D. Isaac Santiesteban el acondicionamiento de una plataforma ante la entrada del yacimiento.

en los dos tramos excavados pero con una diferente textura en ambos, explicable posiblemente por un lavado de los cuadros más cercanos a la boca y una acumulación de tierras arcillosas en los cuadros del centro y del fondo, hacia los cuales buzan los niveles. Hoy nos parece posible aventurar dos momentos distintos del Paleolítico Superior en Abauntz, correspondientes a los niveles d y e, aparte de las subdivisiones parciales de capas y estructuras que pueden efectuarse en el interior de los mismos³.

El nivel que en anteriores campañas hemos llamado «e estéril» pasamos a denominarlo «f», diferenciado del «e» por ser más pedregoso y compacto, menos gris y menos arcilloso. Sigue siendo estéril en industria pero posee abundante microfauna, que hemos enviado para su estudio a la Universidad de Granada. En el cuadro 2C se advirtió la presencia de grandes bloques de piedra en el paso de los niveles e al f, bloques que ya habían sido identificados en el cuadro contiguo, el 4C, durante la campaña de 1976 (Lám. 1.1). De confirmarse la datación Magdaleniense Superior o Final del nivel e, podrían corresponder estos bloques a los desprendimientos generales del techo de los yacimientos que tuvieron lugar en la Costa Cantábrica, Pirineos y Dordoña al final del período Magdaleniense III⁴.

Entre las estructuras se encontró un hogar en el cuadro 2C, precisamente en el paso de los niveles d al e. Existía un piso de piedras muy compactas, muchas de ellas planas con carbones y tierras quemadas. La profundidad de su superficie oscilaba entre los 184 y 190 cms. según sectores (Lám. 1.2). Entre las piedras del hogar aparecieron buenas piezas líticas y molares de herbívoros. Son también frecuentes las plaquetas y barras de ocre y algunos cantos rodados de gran tamaño con manchas de ocre. Se recogieron también algunas piedras craqueladas por el fuego.

En los cuadros 1E, 2E y 4E aparecía la superficie revuelta en la parte correspondiente a los niveles a y b, debido a las grandes piedras que taponaban el corredor de acceso y que extraímos en la campaña anterior. Se comenzó pues a excavar por el nivel c (situado a 110 cms. de profundidad por debajo de la línea cero) y se procedió a un decapado del terreno con la diferenciación de subniveles cuyo conjunto presentaremos en la Memoria final de la excavación.

MATERIALES:

En el nivel superficial revuelto del tramo de los cuadros 1E-4E aparecieron algunas monedas romanas y cerámicas que, por su tipología, corresponderían al nivel eneolítico del yacimiento (b1 a b4 de campañas anteriores)⁵, pero el mayor interés de los materiales de esta campaña reside en el hogar del cuadro 2C en el que aparecieron distintos tipos de colgantes sobre diente o concha (Lám. 2.1). Destaca entre ellos un omóplato perforado (posiblemente de cérvido), que había sido cuidadosamente recortado y pulido en sus extremos, sin que podamos apreciar ningún grabado intencionado.

Entre la industria ósea se encontró un fragmento de azagaya de sección circular, uno de sección triangular (que encaja con el encontrado en la campaña anterior y que presenta un grabado profundo dibujando una especie de dientes) y un fragmento de aguja de hueso con perforación y marcas horizontales incisas dispuestas regularmente (Lám. 2.2).

La industria lítica ofreció abundantes hojitas de dorso y algunos buriles y raspadores pertenecientes a los niveles d y e. No apareció cerámica ni otros materiales de tipología post-paleolítica. La estadística total de la industria lítica la reservamos para la memoria final tras la cuarta campaña de excavaciones que esperamos realizar en 1979 y que creemos que, por fin, será la última.

En el plan de trabajo a realizar en el curso de esta cuarta campaña pretendemos excavar el cuadro 1D con un doble motivo: por un lado intentar encontrar *in situ* el muerto eneolítico cuyo pie y tibia asomaban en el corte del cuadro 1E-2E en perfecta conexión anatómica y

3. Esperamos a la última campaña de excavaciones para precisar las subdivisiones de los distintos niveles sobre el conjunto de la superficie excavada.

4. Véanse las estratigrafías de Laugerie Haute, Saint Germain la Rivière, Altamira, Cierro, Aitbitarte IV, etc.

5. El estudio de las monedas romanas del yacimiento ha sido ya realizado. Véase P. UTRILLA y G. REDONDO, *Monedas de bronce de época constantiniana halladas en la cueva de Abauntz (Navarra)*. «Príncipe de Viana», 1979.

por otro lado intentar resolver el carácter del nivel d, reuniendo un número suficiente de piezas líticas para efectuar una estadística válida, o esperando encontrar el fósil director que nos date tipológicamente su momento cultural. No excluimos sin embargo la posibilidad de que los niveles d y e pertenezcan a un mismo período paleolítico, independientemente de la actividad humana que se haya realizado durante su formación estratigráfica.

DICIEMBRE DE 1978

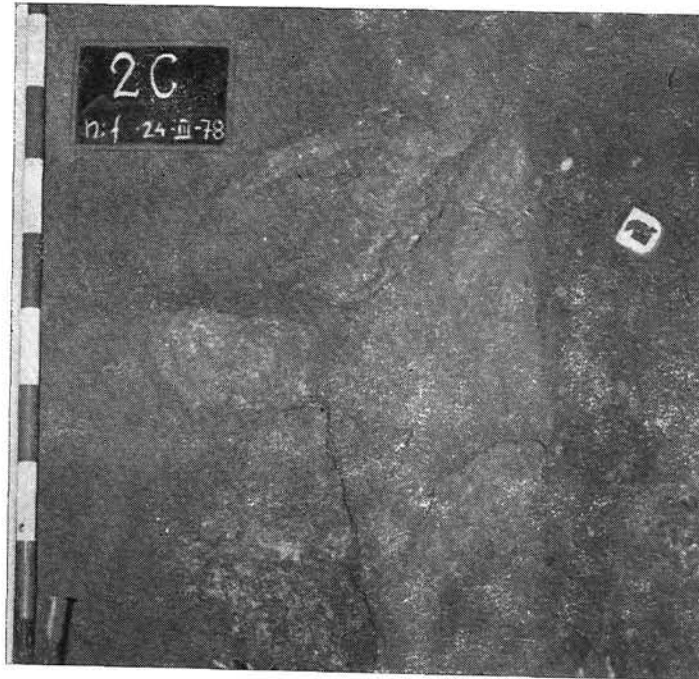


Lámina 1. 1, arriba, bloques caídos del techo en la superficie del nivel F. 2, abajo, detalle del hogar en el paso del nivel D al E.

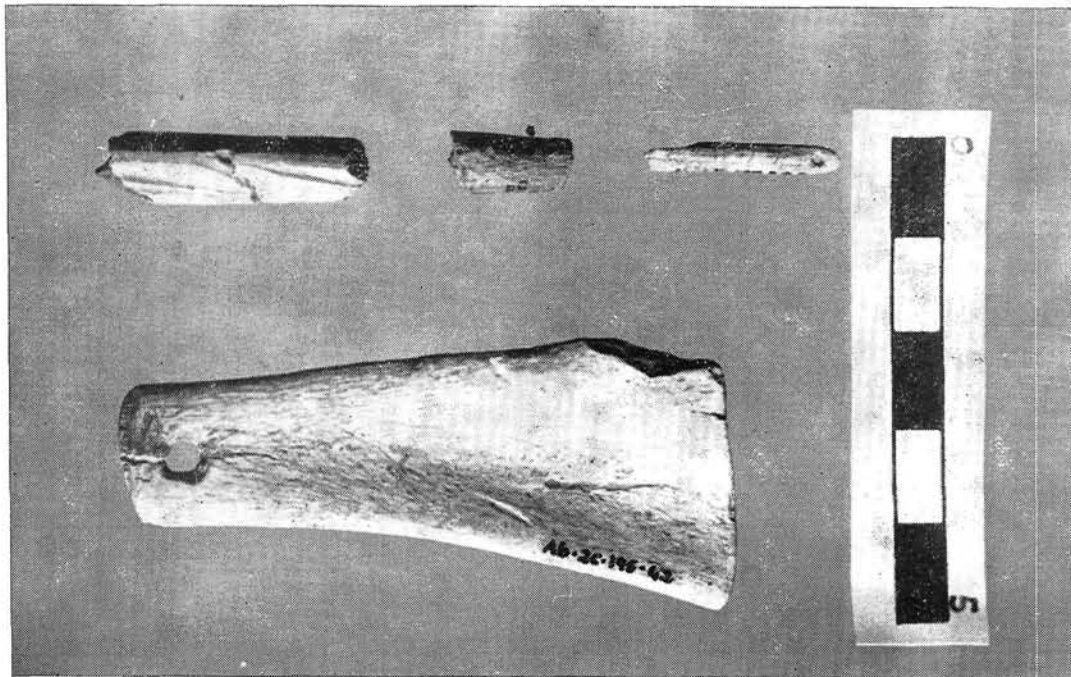
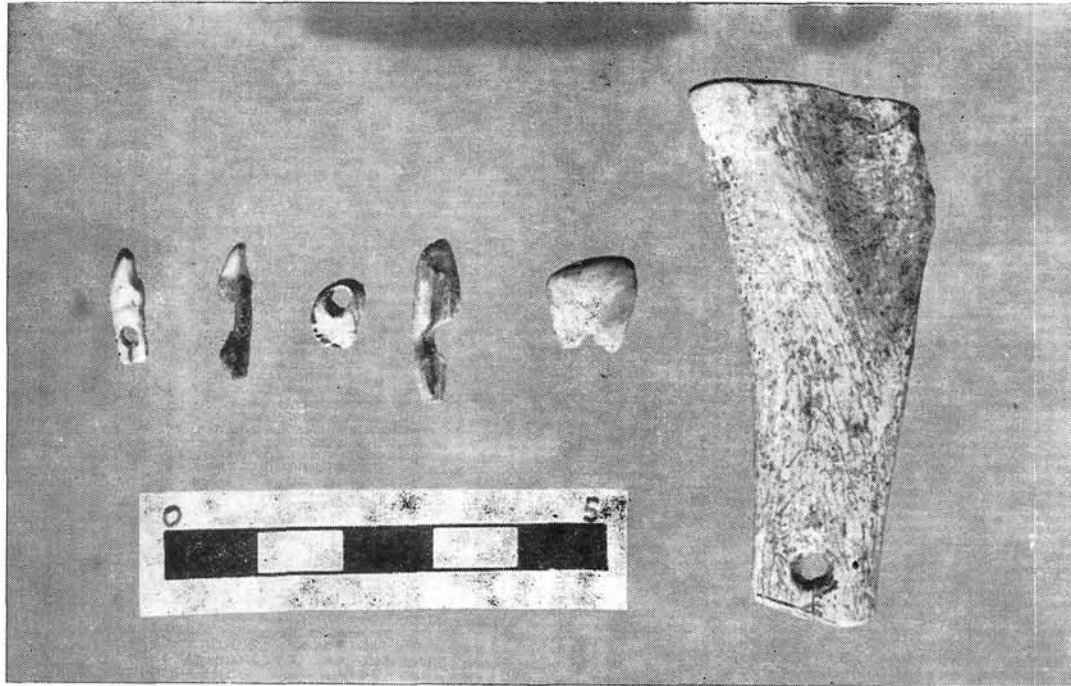


Lámina 2. 1, arriba, *colgantes del Paleolítico Superior de Abauntz*. 2, abajo, *industria ósea del nivel E*.